

Uasdianas

Ramón Tejeda Read

Uasdianas

Título: *Uasdianas*

Autor: Ramón Tejeda Read

Diseño general: Amado Alexis Chalas

Imagen de portada: Braulio Brito

Primera edición: 2010

ISBN:

Impresión: Editora Búho

Impreso en República Dominicana.
Printed in Dominican Republic.

Índice

Uasdiana primera. <i>Rapsodia</i>	11
Uasdiana de Pedro	27
Uasdiana tercera. <i>Imágenes de los setentas</i>	37
Uasdiana cuarta. <i>El Che de Korda</i> (<i>A cuarenta años de la muerte del Che</i>	45
Uasdiana quinta. <i>Desde lo profundo</i>	53
Uasdiana sexta. <i>Constelación de nubes</i>	59
Uasdiana séptima. <i>Juventud</i>	67
Uasdiana octava. <i>Veinticinco años</i>	73
Uasdiana novena. <i>Árbol</i>	77
Uasdiana última. <i>Backup</i>	81

*A Guillermo Ricart Calventi y
a Yanela Hernández Cedeño
por la alegría y la solidaridad permanentes.*

Uasdiana primera
RAPSODIA

I

Yo llegué a la uasd un día
en que octubre era líquido como agua
transparente
y reciente
como un río recién creado para mí.

No parecía el fruto de una bula papal
del siglo dieciséis
y ya no lo era
sino de la conciencia habitación
ahora era luz
del presente
y del pasado

Poco después hubo convocatoria con caracolas
y la uasd fue prohibida
y otra vez hube de regresar a mis lomas antiguas
con sur en aprestos de guazábara
norte en distancia de musgo y liquen
y campesino preterido en toda la latitud

Después fue otro octubre líquido
transparente
y reciente
como aquel río antiguo recién creado para mí
y esta vez ya no hubo abandono
sino ir y venir constantes como heráclito
siempre temerario hacia lo incierto
a veces sin pan y siempre sin plan
en los itinerarios

Y hubo otro octubre más nuevo
con graduación en veintiocho
y plaza aglomerada
y tiempo de otro tiempo
con huracán furtivo

Pero era otro octubre pleno de amores
y lunas redondas como una guayaba
y viaje infinito
y mundo afligido pero tumultuario
y nunca abatido sino sublevado

Yo llegué a la uasd un día
en que octubre era líquido
transparente
y reciente
como un río recién creado para mí.

III

En la uasd yo tuve amigos amigas amores
y diez revoluciones

Tibios los amaneceres soles y lunas llenas
Tuve planetas hermosos en los setentas
hermosos serenos planetas de los ochentas

En aula abarrotada
con piso polvoriento y alfombra de pasquines
mi constelación de breve sangre
dejaba su estela en un firmamento vibrante
de refulgentes espacios

En mi universidad sideral
no se oía un solo canto
sino cientos de estaciones
con chicharras en espanto
con gorriones en quebranto
todo un coro que estallaba

ya en merengue ya en bachata
ya en joropo ya en vaguala
el mundo una sola música
con guaraguaos de fiesta
y estudiante a la protesta
otra vez otra vez
sangre breve nueva sangre abonando cada armario
cada gris laboratorio
cada microscopio azul
cada aula o facultad

En la uasd yo tuve amigos amigas amores
y cien revoluciones

III

Está escrito
renacerás cada seis meses
para instalarte cada día en la nostalgia
azul amarilla violeta de cada amanecer

Y cada semestre morirás con una fiesta
Mil amores quedarán en las esperas
truncados cada seis meses
de ausencias multitudinarias

En verano estarás tan sola universidad
que será posible atrapar en las manos
pedazos de silencio delgado
macizo silencio cortante que ella dejaba en mis manos

Paseo jubiloso de una facultad a otra
me quedo en cada esquina sonora
en cada vértice silente
ausculto en los rincones
fabrico sensaciones

y al final sólo me queda la quimera
la nostalgia por la muchedumbre ida de vacaciones

Está escrito
renacerás cada seis meses
para instalarte cada siempre en la nostalgia
azul amarilla violeta de cada amanecer
con tu delgado silencio de verano
y tu nostalgia de multitud en vacaciones
y siempre en nuestra sangre breve.

Está escrito.

IV

Camarada

no busques imposibles continuidades
no sueñes con regresos y lugares
no esperes las antiguas primaveras
no mires hacia espacios verticales

Quédate siempre clavado en la clara risa
de la muchacha en mangas de camisa
en la melena hirsuta de los camaradas
idos hacia todas las latitudes
en el calor de los labios olvidados
en el eterno regazo de aquel amor de paso

Quédate en cualquier rincón de la facultad
en el pasillo con todas las voces del mundo
y otra vez en el propedéutico de amores
y en la justa huelga para que no la olvides
o en la protesta serena y necesaria

Después

después vuelve hacia esta nada
hacia este todo a veces hueco

vuelve hacia ti
y hacia todos
vuelve a tu tiempo
y sigue siempre veloz hacia otros puertos
y no vayas a cerrar los ojos
para que no desaparezcas

Porque ha de haber aquí
en tu universidad
una novedad que siempre esperes
una música nueva que ahuyente sotanas
un rito de ciencia que espante los mitos
un culto sin clemencia a la conciencia
un latir de laboratorios
un bullir de nuevas sensaciones
y amores multitudinarios
un tornado de eléctricas cuestiones
un merengue de cajules y tamarindos
recién amanecidos
un ciclón de ideas en cualquier clase de Filosofía
en cualquier aula
como panadería con pan inminente

Porque ha de haber aquí también
un requisito de territorio abierto
una necesidad de tormenta
un apuro de clareo
que permita al sol entrar en los viejos escondrijos
un reclamo de viento norte
y vendaval contra la herrumbre

V

Miro el tiempo terrible que alcanzamos
de fruto atardecido
y norte apresurado
con vertiginoso ascenso
y oficinista redomado

Miro la nube y el tiempo que esperamos otro tiempo
y no hay volcán sereno
aunque hay lluvia de abril
y profusos senderos
y hay metálicos frenos
y contrariados ancladeros

Mas tú, camarada,
sigue siempre veloz hacia otros puertos
sin amarras

Ah, y no cierres los ojos
para que no desaparezcas

VI

Seguro y modesto firmamento
de ojos obstinados como un mar

¿Es ésa la uasd que se nos pierde?

Futuro en banderas tremolando
que cantan al tiempo que vendrá

¿Es ésa la uasd que se nos va?

Febril acontecer de gestaciones
y vientos que promulgan libertad

¿Es ésa la uasd que se me pierde?

Comarca de alaridos impugnando
la desidia y la estipulación

¿Es ésa la uasd que se me va?

Salud de los tiempos
Guitarra en concierto
Protesta a la muerte
Alegría en la frente

Amores que germinan
Fulgor de la ciencia
Incendio en las conciencias

¿Es ésa la uasd que se nos pierde?

Es estudiante herida
 sagrario en lontananza
 y juventud a la carga clamando democracia

¿Es la que no volverá?

con bachiller ultrajado
 y sociedad a la distancia
 pregonando militancia
 promoviendo discrepancia
 con tiranuelo tenaz
 y burócrata taimado

Es la que no volverá

VII

Revuelta primavera de ojos negros
y frutos cosechados en agraz
y tiempo esperando en una esquina
al futuro que ya no volverá
y libro bajo el brazo
y en los abrazos tiempo
y euforia del conocimiento

¿Es ésa la uasd que se me pierde?

y en la tarde a los sindicatos
o al barrio herido de espanto
o al campo con tarde de encanto
y juventud en quebranto

¿Es ésa la uasd que se me va?

y al pasillo que nunca termina
o al aula que bulle en porfía

en dialéctica
 en marxismo
con revisionismo al acecho
(alega el compañero)
o socialdemocracia en cohecho
(adversa el refractario)

¿Es ésa la uasd que se esfumina?

pero en hombre y mujer como himnos
arrimando los viejos abismos
estrenando reciente cosecha
promoviendo miradas distintas
 y mil nuevas fechas
empreniendo las cien avenidas
acometiendo los otros destinos
del mundo que recién debutaba
con imperialismo en sus estertores
y muchacha tierna en los arreboles
con guerra en los cuatro costados
y rapiña con golpes de Estado
y suspensión de docencia
sin posposición de conciencia

pero siempre
hombre y mujer como himnos
arrimando los viejos abismos
hombre y mujer en destino
en estandarte o pancarta
en panfleto para la marcha
En fin

hombre y mujer como himnos
colocados sobre todos los abismos
Es ésa la uasd que nos redime
no importa si se quedara atrás

Es ésa la uasd que yo más quiero
porque es mi pueblo
y porque es mi mar
Es ésa la uasd que se nos queda.
Es ésa la que siempre vendrá.

Uasdiana de Pedro

Desde el recuerdo de Pedro Mir

En mañana de presagios
con juventud en la cherca
y país ya sin compuertas
ahora
aquí
en la uasd
diviso tu biblioteca

En mañana con pronóstico
de aguaceros milenarios
de juventud en mar revuelta
sin brújula
y sin sextante
ajena a toda bitácora
que debiera acompañarle
diviso aquí
 en la uasd
 tu biblioteca serena

Torrencial
 es tu Alma Máter
la que abriste a las estéticas
y es corriente caprichosa

la que ahora la conquista
sin ti para que convoques
sin ti para que acompañes
sin ti para que ilumines
sin ti para que señales
sin ti para que de nuevo
en el trayecto del sol
coloques este planeta
aquí
en la uasd
ahora
vigilo
tu biblioteca serena

Torrencial es tu Alma Máter
—no te lo niego Pedro—
y el caudaloso elemento
que en su espacio reverbera
sin compás y sin espera
con una misma bandera
con la divisa del éxito
sobre ese fondo de ausencias
hace rato que contemplo
tu pública biblioteca
aquí
en la uasd
ahora

sin tu voz de muchedumbres
sin tu acento impetuoso
sin tu presencia completa

y tu aliento generoso
sin tu acopio de elementos
y sin tu andar afanoso

te lo digo:
torrencial es tu Alma Máter
se pretende meteoro
con corrientes estancadas
y cambio en los horizontes
y cambios en los días
 y en las noches
y cambios en los relojes
y cambio en los escritorios
y cambios en medio de la aridez
y alrededor de todo cambios
y entre todos los cambios
cambios y más cambios
que nada cambian
que dejan todo conforme
todo en lo mismo

Te lo confieso:
torrencial es tu Alma Máter
 no te lo niego

Hay un vértigo
 una luz
una sensación constante
 como aprestos de cometa
 como tierra y viento errante
 en otoño y mar incierta

como esencia de algún tiempo
que no acaba de asomarse

Debo admitirlo
torrencial es tu Alma Máter
aunque siempre esté al final
ese azul
ese arrebol jubiloso
en su cielo atribulado
ese merengue de sombras
pretensioso
en su ambición
de paisaje complaciente.

Pero ésa es otra canción.
Tú lo sabías
ésa es otra canción.

Si los campesinos
ya no son del ingenio
si los guardias con su voz de fusil
ya no son del ingenio
porque por no quedar
no nos queda ni el ingenio

Si
en apresto de turismo y zona franca
complaciente va la banca
Si tenemos PIB recredido
Si las TIC nos asaltan la sopa
Si los TLC redomados

vienen y van prometiendo
otra historia
otros designios
Si ya no somos bisoños
sino socios complacientes
no endeudados
sino comprometidos
no periféricos
sino convidados
no timados
sino parte de la joint venture
no preteridos
sino expectantes
no en desarrollo
sino avanzados ciudadanos
tercermundistas aventajados
de la pertinaz aldea global...

entonces
¿de dónde viene esta canción?
¿En dónde colocar tanta inopia
tanta mengua
tanta ausencia

tanto apuro
y tanta opulencia
tanta malversación
y tanta inconciencia?

¿Cómo es posible que
entre la fina salud del oro
no seamos mas que esta comedia?

Es que sí
ésa es otra canción.

Tú lo sabías
ésa es otra canción.

Podría con Guillo Pérez
trazar bueyes espantados
trabajadores silentes
campesinos descalzados
en un sol en bronce armado

Yo podría con Oviedo
trazar muros encantados
color de tierra y guijarro
y con ojos empotrados
en superficies de barro

Con Alberto Bass podría
acometer con esmero
el paisaje de Consuelo
las sabanas donde apenas
queda un rumor
un aliento
porque el dólar de esos lares
—aquel borbotón de sangre—
se ha ido hacia otros puertos

Con Silvano—que se ha ido—
irrupiera con estrellas
y colores temerarios

y multitudes de ensueño
y sindicatos amables
toda la audaz geografía
de esta tierra contrariada

pero nada ha quedado
sino un haitiano discreto
discretamente expelido
desechado
con sus pies casi podridos
de caminos y de tiempos
y en su cara surcos viejos
como grietas celestiales
atardecido en un ámbito
de antiguos itinerarios

Hoy sí que—te lo digo—
“nos cabe el cañaveral
en cuatro dedos de ron”
como decía Manuel.

Quizás ya era el tiempo de otro tiempo

Ahora
confuso
aquí
en la uasd
escruto tu biblioteca
augusta como una lila
en Ozama descompuesto
y como una lila enhiesta

y expuesta a las mareas.
¿Será tu nido de constructiva paz?

Será tu enjambre de besos
que no te echa al olvido.

Uasdiana tercera

Imágenes de los setentas

I

Podría usar tonos grises
de verde las primaveras
muchacha en la grama ardiente
¿Qué puede ser que no muera?

Sobre el Alma Máter
un atardecer
con jirones en rojo
en mamey
en luna o estrella
y – siempre –
muchacha en la grama ardiente
hasta la primera piedra
hasta el primer espanto
hasta la primera estrella
hasta la primera bomba
lacrimógena, por cierto,
hasta la rota bandera
hasta el rasgado estandarte
o hasta la última espera.

Tonantes en los pasillos
las voces de mil amores
las barbas de Marx al fondo
y la sonrisa de Amín
facultad de ingeniería
con muchachada en torrente
y esquinas con policía.
Podría usar tonos grises
de verde las primaveras
y
 eterna
muchacha en la grama ardiente
que puede ser que no muera
ni con las rotas banderas.

II

Trazo en violentos
recuerdos de abril
en gris
la humareda
bloqueadas las calles
y siempre
muchacha en la espera
en el verde profundo
que puede ser que no muera.

Rojo
el sol de fiesta
incendiando la tarde
Ocres
los días exuberantes de la joven multitud
Añil
de redención en los sueños
como el rayo la palabra
en la acera
en el pasillo
en el verano

y en la eterna primavera
en la piedra
en la bala
en la sangre de la estudiante herida
del bachiller ultrajado.

Rojo
Ocre
Mamey violento
en gris en añil en tarde
en mañana de gesta
con policía funesta
y muchachada a la piedra

a la consigna
a la revuelta
con Che venerado
y futuro en la puerta
y guaraguao en la fiesta
y siempre
muchacha en la espera
en la grama ardiente
en el sombreado pasillo
y en la esquina sin puertas
que puede ser que no mueran

Blanco y negro
desvaídas
las imágenes de abril
calendario en veinticuatro
primavera en largo y ancho

con suspensión de docencia
con policía en acecho
en las cuatro esquinas muertas.
Blanco y negro
en las imágenes
marchitas
amarillentas
en el collage del mural
que labraron manos nuevas
en el collage del futuro
manos blancas
manos negras
manos verdes
manos nuevas
manos rojas
manos muertas
manos vivas
manos nuestras
en el collage del presente
de muchacha y grama ardiente
de arrebol y atardecer
y de la sangre caliente
manos vivas
manos muertas
manos nuevas
en un collage de pasado
de futuro y de presente
en que con los tonos grises
van verdes las primaveras
que puede ser que no mueran.



Uasdiana cuarta

El Che de Korda

(A cuarenta años de la muerte del Che)

En noche serena
con céfiro blando
y nostalgia sin pena
yo veo una estrella.
Estrella en la frente
estrella en el cielo
y en las cordilleras.
Estrella en los besos
y en todas las vueltas del tiempo.
En noche serena.

En noche serena
con luna delgada
yo siento una estrella.
Melena revuelta
en toda la tierra
mirada en saeta
en toda bandera
yo siento una estrella
en la boina negra
que ya será eterna
con la cabellera
con la crin revuelta
una brisa fresca
con octubre claro

en el calendario
yo veo una estrella
en futuro franco
en presente eterno
y Bolivia en canto.

¿Qué cuerpos menudos
serán estos astros
de noche serena
con céfiro blando?

¿Qué luna delgada
qué insólita vuelta
nos guarda este tiempo
de breves cometas?

En noche delgada
de pálida estrella
plena de milagros
yo veo una flecha.
Yo veo aquel póster
o serigrafía
en la camiseta
del joven imberbe
con Che en el pecho
y no en la cabeza
que apenas barrunta
aquella epopeya
en la imagen gallarda
en la estrella desierta
en la fértil silueta
en la historia incompleta

Pero Korda otea
mira
escruta
y descubre la enseña
apunta
 seguro
 y dispara
y ya es eterna aquella silueta
de Che soberano
silente
y humano
quizá en la certeza
quizá equivocado
pero soberano silente y humano
y Korda escudriña
en la multitud
y apunta un instante
y destella
y es ya el estandarte
y es ya la pancarta
en la Facultad
 en el Paraninfo
en la camiseta del joven imberbe
que cree que es rebelde con Che en el pecho
con Che en la espalda
con Che en la pancarta
y no en la cabeza.

Y es ya esta uasdiana
que a cuarenta años no nos abandona
en las esperanzas

no ya de la aurora
sino en pertinacia
y en afán de tiempo
en la utopía que se reelabora
en noche serena

En noche distante
con céfiro blando
yo oigo una fiesta
y voy caminando
y pregunto por ella
la que alguna vez
nostalgia sin pena
en el alma máter de nuestras quimeras
estampó un beso en mis cordilleras.
Viejo, me dijeron,
ella va contigo
a tu lado sueña a cuarenta años
contigo se acuesta
y veo una estrella
y es noche serena con céfiro blando
y astro impávido en su cielo
y en las cordilleras
y estrella en los besos
y en todas las vueltas del tiempo.

En noche serena
de estrella despierta
con céfiro blando veo una saeta
es el Che de Korda
es la crin revuelta

es la boina negra que ya será eterna
con octubre franco en el calendario

En noche serena con céfiro blando
yo cuento los besos
cuento los abrazos.

Uasdiana quinta

Desde lo profundo

Desde lo profundo
me ven unos ojos
me ven unos astros
Desde lo profundo
de todos los años
son ojos de luna
desde un firmamento
en azul cobalto
de piedras furtivas
de tierra y de barro
que traen unos ojos
con lunas y espantos.
Me traen unos versos
con dulces quebrantos.
Me traen unos brazos
que a veces abrazo
desde un firmamento
de azules compactos.
Azules serenos
con lilas y barro.
Cuadro de unos versos
de luna en reclamo
que viene con ojos
y brazos que abrazo
desde un laberinto

profundo con cantos
Desde mi sentina
yo veo el milagro
yo veo los ojos
las lunas
los brazos
miro los caminos
de azules compactos
la fresca acuarela
de recientes trazos.

Desde lo profundo
desde aquellos ojos
las lunas
los brazos
las sombras
los trazos
las piedras
los tonos
de lila compactos
los azules tiempos
y eléctricos trazos
serenos los mundos
serenos los cantos
serenas las órbitas
las lunas
los astros.

Desde lo profundo
de un camino largo
desde un firmamento
de ojos humanos

serenos y antiguos
como un milagro
me llega este trozo
de mundo en presente
bebo esta rapsodia
de vida en pasado.

La impasible sombra
se va dibujando
la frente de luces
la voz de verano
La imposible sombra
se va desnudando
los tiempos
los cantos
las lunas
los astros
La inefable sombra
se va caminando
desde lo profundo
de un color lejano
desde el claro oscuro
de azules guijarros
desde la sonrisa
fugaz como un pájaro
desde un firmamento
de dientes y labios
y lunas y estrellas
y azules compactos
y tonos de lila
y amarillos claros

Las manos celestes
el cuerpo lejano
la increíble sombra
se va caminando
desde lo profundo
de aquel calendario
con ojos y luces
con lunas
con brazos
Desde lo profundo
de todos los años
me ven unos ojos
me ven unos astros.

Uasdiana sexta
Constelación de nubes

I

Despojos de lunas viejas
constelación de nubes que brillan
eclosión de mareas
trozos de cielo en vendaval
alegre evolución de materia
Todo aquí
en una hora
en un instante
en un segundo eterno
toda la maravilla en un rayo de sol
toda la cosmogonía en un suspiro
de lluvias antiguas
y aromas nuevos.
Vientos de soledad
en la gelatina del tiempo
la caricia
la voz
la tenue sonrisa
los espacios traspasados
y el polvo estelar en los labios.

La lluvia persistente sobre el suelo
la pátina
el relente
la percepción de lo eterno
eternamente en cambio y mutación
La maravilla

esta alegre revolución de materia
Todo aquí
en un instante
en un destello del universo
que se expande hacia la nada
hacia la vida

hacia mi planeta de todas partes
y de ningún sitio
hacia todos los universos.

III

Dormido en su cuna está
nuestro sistema solar
tú lo diste a luz ayer
y lo vas a amamantar.
Despojos de lunas viejas
en afán horizontal
ya pronto serán cometas
o cualquier viento estelar
En fin
trozos de cielo en vendaval
en la gelatina del tiempo
la caricia
la voz
la tenue sonrisa
los espacios traspasados
y el polvo estelar en los labios
que han fundado el universo.

Uasdiana séptima
Juventud

Un lugar entre tus espacios
un acantilado para tus atardeceres
y todo se habrá consumado
el verbo
la luz
y el milagro.
Tormenta fugaz
libélula en trance
primavera furtiva
canción de la vida
materia inconstante
vendaval sereno
nave sin sextante
y ojos anhelantes
ángel temerario
audaz inflorescencia
estancia suculenta
de vientos perdularios
ya desde mi escuela te vengo atisbando
y no has sido mas que eterno pasado
en viento errante
y presente cambiante
futuro inseguro y mudable
mito iconoclasta
afilado en el tiempo

Pero
un lugar entre tus espacios
y todo se habrá consumado
el aroma de los tiempos
la sutil exhalación de las estrellas
la febril consumación de todas las quimeras
la vaharada aleve
ese viento secreto y caliente de las carnes
retoñando el mundo en todos los horizontes
promoviendo espasmos y estertores
En tu canto
de proclamación de todas las floraciones
y promoción de todas las restituciones
cada hornada habrá de ser un impulso
hacia las nuevas estaciones
que voy y que vamos cantando
desde el principio de todos los tiempos

En tu paso aventurero
de cometa trasnochado
hay un tiempo de aguacero
publicando evoluciones
 desarrollos
 mutaciones
procesos y direcciones
hacia cada átomo eterno
 anuncios y gestaciones
para cada tiempo nuevo
y sus recientes constelaciones

Fragancia serena

con pantalones cortos
en sideral bicicleta
capricho sin freno
canción de tumulto
Dichosos los que te lleven consigo
hasta los últimos vientos de la vida
hasta el siempre eterno e imprescindible
y te llenen de tiempos y menesteres
para que fructifiques contra el rito
para que vomites a los poderosos
que son la placenta de los dictadores
 déspotas nuevos
 dictadores viejos
el mismo cordón umbilical
la misma placenta
el mismo lecho de procusto
el mismo capital hambriento y frío
sobre los mismos túmulos señoreando.

Ya no sé qué guitarra
 qué sonaja
 qué gayumba
 qué tambora he de sonar
 qué fértil atabal
que atravesase tus párpados
anuncie la luz
y te traiga a este reino del espanto
aún fecundo como un rayo

Mas
un lugar

sólo un lugar entre tus espacios
sonoros
sedientos
disonantes
un acantilado para la luz de tus atardeceres
y todo se habrá consumado.

Uasdiana octava

Veinticinco años

Veinticinco años atrás
yo era sólo una distancia
Tú no
tú eras un trueno paseando
en un firmamento de sueños.
Veinticinco años atrás
yo era un alegre detalle
en un collage de ilusiones
Tú no
tú eras un rayo
veloz
atravesando estaciones

Por el microscopio voraz
en tu laboratorio de insomne
pasaban luces
pasaban balas y querubes
pasaban leyes agrarias
iluminando constelaciones
Yo en mi alegre distancia
con mi collage de ilusiones

Veinticinco años atrás
¿quién nos lo hubiera contado?
tú trueno y firmamento
microscopio tenaz
y yo collage de ilusiones.

Uasdiana novena
Árbol

Yo he sido siempre el árbol que soy
la rama que se derrama
las hojas con sus nostalgias
en verde
en amarillo
en ocre
La rama que ahora se inclina
en viento
en tarde
en luna.
Ese árbol que apenas se traza
en luz
en rama
que se desdibuja en luna
ese árbol es yo
y yo he sido siempre ese árbol
La rama que se derrama
desde el tiempo sereno.
Desde el tiempo que es tiempo
desde el que no es espacio
me viene ese árbol
me llegan los árboles
ramas que se derraman
cabelleras de hojas amables

y savia amplia y amarga y antigua
y yo los miro y salgo a encontrarlos
perenne
Vastedad de hojas y ramas y savia
vastedad de tiempos
distancias
vientos
vastedad
vastedad de tiempos
vastedad insondable de tiempos
distancias y vientos

Hace ya un tiempo que yo era el árbol
y el árbol era yo
El árbol era el tiempo y el tiempo era yo
Ahora no somos sino árbol
y tiempo
todo en uno.
Árbol y tiempo
Árbol y mañana
Árbol y tarde y atardecer y noche
y diluvio de sombras.
Hace ya tiempo que yo era el árbol
y el árbol era yo.
Ahora no somos sino árbol y tiempo
Arbol y verano y primavera
árbol infinito
rama que se inclina
Yo he sido siempre el árbol que soy.

Uasdiana última

BACKUP

Por si se daña esta estrella
tengo backup de ilusiones
una reserva de ensueños
un depósito de luces
una provisión de amores
hice acopio de querubes
para que nada suceda.
Nada que pueda evitarlo
Nada que me lo impidiera.

Por si se daña esta espera
hice backup de ilusiones
acumulación de amigos entre todas las banderas
robles añosos yo tengo
refacciones por doquiera hasta debajo las piedras
recambios de tiempo en tiempo con verano y
primavera.

Por si se daña esta espera
hice almacén de creaciones
cosmogonías inmensas que me asaltan dondequiera
con palmas en el paisaje de bayahonda con ceiba
y atardeceres antiguos con jobo y ciguas palmeras.

Por si se daña este tiempo
—oh apresto de bodeguero—
hice un stock jubiloso de alegrías y primaveras
un ahorro inagotable de quimeras
un resguardo inmarcesible de azahares tempraneros
un almacén de delirios que confío a mis compañeros
una conserva de sueños
una represa de amores para que nada perezca
con un contraembalse tenue para que irrigue praderas
de sentimientos totales
con lirios y tamarindos
y abrazos fundamentales.

Por si otra vez me dañaran
la espera que he cultivado
tengo un montón de estrategias
mil recursos renovados
contra el tiempo de oropeles que menosprecia al poeta
ricos nuevos ricos viejos
todos son la misma pieza
todos la misma monserga
sobre la empresa que paga
sobre el éxito que apesta
siempre la vieja corneta
ricos nuevos ricos viejos
todos juntos incapaces de cultivar una estrella.

Por si esta espera dañaran
hice acopio de canciones
de Serrat y de Sabina
de Mercedes y Violeta

de Sonia y de Luís Días
Nico Lora y Luis Alberti
Pedro Guerra y Fito Páez
de Silvio los unicornios
que dejaré en el pretil de las ventanas del mundo
para que esperen a abril.

Tengo miles de panfletos esperando a que intenten
dañarme esta nueva estrella
Enjambres de abejas nuevas
polen reciente y soberbio del tiempo de independencia
cosechado en serranías y en las dulces cordilleras
ahora florece en los patios y en los últimos jardines
de mis ciudades ingentes.
Tengo miles de panfletos esperando que lo intenten.
De volantes mariposa con pequeños cataclismos.
Hice un backup fulgurante
de amor y sus posibilidades infinitas
por si se daña esta espera.

Por si me dañan esta nueva espera
hice amplios almacenes
con fantasías tan nuevas
que ahora no será posible
que puedan adormecerlas
para llevarlas ingenuas
al mundo de compraventas
donde acechan cataclismos
de aburrimiento y sordera
con fiestas de presunciones
y fotos de pasarela

para magazines huecos
folletines nuevos cada día más viejos
decréritos suplementos
de sábado y de domingo.

Estos amplios almacenes
de las fantasías nuevas
quedarán en prevención
por si nos dañan la espera.

Racionamientos he hecho
—no lo niego—
de mangos de primavera
de tardes con arreboles
escandalosos y con trompetas
que anuncien las mil verdades
en noches de luna llena
las divinas encuereces de la vida y las estrellas.

Haz tu backup tú también
Nadie sabe...
Por si acaso...
Hagamos todos acopio
de alegrías y diccionarios
con cada palabra nueva
como alba bolivariana
como sol y nueva estrella
como socialismo nuevo
como hermano en vez de cliente
como solidaria fiesta
ya sabes, palabras de ésas

que nominen nuestra espera
y definan nuevas patrias
y los colores recientes
de nuestras nuevas banderas
no importa todo el engorro
de inventar toda la Tierra.

Haz tu backup tú también

Nadie sabe...

Por si acaso...

despensas con cachivaches para todas las juergas
abastos necesarios para las nuevas gestas
reservas

provisión de amores

pertrechos innumerables

escarabajos con flores

animadoras sociales

que por los nuevos senderos

acompañen y administren

accesorios de quimeras

por si al sonar el río agua trajera

Por si me dañan de nuevo

mi estrella que persevera

he guardado

—no lo niego—

aquella vieja bandera

aquel estandarte nuevo

el del abrazo y el beso

aquél de los elementos

el del agua y de la tierra

el de los vientos y el fuego
y el de los astros nuevos.

Por si me dañan la fiesta
hice backup de ilusiones
una reserva de ensueños
una provisión de amores
para que nada suceda
una reserva de ensueños
nada que me lo impidiera
una profecía nueva
con sonata de aguacero
despensa de figuraciones
por si me dañan mi espera
Hice backup de ilusiones
para que nada suceda.

Esta obra terminó de imprimirse
en el mes de enero de 2010
en Editora *****, Santo Domingo,
República Dominicana.